**DIANA**

Bien ha hecho

ese necio en irse agora.

**TEODORO**

Un hora he estado leyendo

tu papel y, bien mirado,

señora, tu pensamiento,

hallo que mi cobardía

procede de tu respeto,

pero que ya soy culpado

en tenerle, como necio,

a tus muchas diligencias,

y así, a decir me resuelvo

que te quiero, y que es disculpa

que con respeto te quiero.

Temblando estoy, no te espantes.

**DIANA**

Teodoro, yo te lo creo.

¿Por qué no me has de querer

si soy tu señora y tengo

tu voluntad obligada,

pues te estimo y favorezco

más que a los otros criados?

**TEODORO**

Ese lenguaje no entiendo.

**DIANA**

No hay más que entender, Teodoro,

ni pasar el pensamiento

un átomo desta raya.

Enfrena cualquier deseo,

que de una mujer, Teodoro,

tan principal, y más siendo

tus méritos tan humildes,

basta un favor muy pequeño

para que toda la vida

vivas honrado y contento.

**TEODORO**

Cierto que vuseñoría,

perdóneme si me atrevo,

tiene en el juicio a veces,

que no en el entendimiento,

mil lúcidos intervalos.

¿Para qué puede ser bueno

haberme dado esperanzas

que en tal estado me han puesto?

Pues del peso de mis dichas

caí, como sabe, enfermo

casi un mes en una cama

luego que tratamos desto.

Si cuando ve que me enfrío

se abrasa de vivo fuego,

y cuando ve que me abraso

se yela de puro yelo,

dejárame con Marcela.

Mas viénele bien el cuento

del Perro del Hortelano:

no quiere, abrasada en celos,

que me case con Marcela

y, en viendo que no la quiero,

vuelve a quitarme el juicio

y a despertarme si duermo.

Pues coma o deje comer,

porque yo no me sustento

de esperanzas tan cansadas,

que si no, desde aquí vuelvo

a querer donde me quieren.

**DIANA**

Eso no, Teodoro, advierto

que Marcela no ha de ser.

En otro cualquier sujeto

pon los ojos, que en Marcela

no hay remedio.

**TEODORO**

¿No hay remedio?

Pues ¿quiere vuseñoría

que si me quiere y la quiero

han de aprobar voluntades?

¿Tengo yo de tener puesto

a donde no tengo gusto

mi gusto por el ajeno?

Yo adoro a Marcela, y ella

me adora, y es muy honesto

este amor.

**DIANA**

¡Pícaro infame!

¡Haré yo que os maten luego!

**TEODORO**

¿Qué hace vuseñoría?

**DIANA**

Daros por sucio y grosero

estos bofetones.

**TEXTO 1** (2º acto)

***El perro del hortelano, LOPE DE VEGA***